

Angelo D'Ainot. El falsario alquimista que quiso trabajar para Felipe II[§]

Miguel López Pérez**
Universidad Complutense de Madrid

*Manuscript received: 7th August 2016. Accepted: 11th December 2016.

§Inscribed in the ongoing project "Paracelsus Hispanicus".

**Madrid, Spain (info@estoria.es)

RESUMEN: En este artículo descubrimos por primera vez un nuevo alquimista que quiso trabajar para el rey Felipe II. Pero su intento fue un fracaso. Era italiano y quiso encontrar aquí una oportunidad más.

PALABRAS CLAVE: Historia de la Alquimia en España, Felipe II, Alquimista.

ABSTRACT: Spanish History of Alchemy, King Philip the Second, Alchemist

KEY WORDS: In this paper we discover, for the first time, a new alchemist who tried to work for the King Philip the Second. But his trying failed. He was Italian, and he liked to get another chance in Spain

El 17 de junio de 1574, Juan de Zúñiga¹, entonces embajador de Felipe II en Roma, escribió a éste una carta informándole de los deseos que tenía un alquimista italiano de ir a trabajar a su servicio en Madrid. El alquimista en cuestión ya estaba trabajando para Jacobo Boncompagno², quien le tenía encerrado mientras hacía sus prácticas, según le contó a Zúñiga un desconocido³.

¹ Juan de Zúñiga y Requeséns nació en Valladolid el año de 1539 y falleció en el palacio real de Madrid el 17 de noviembre de 1586, príncipe de Pietraperzia, Iure Uxoris, comendador de Montealegre y comendador mayor de Castilla de la Orden de Santiago, embajador en Roma, virrey y capitán general del reino de Nápoles, presidente del consejo de estado del rey Felipe II de España, ayo y mayordomo mayor del príncipe de Asturias Felipe III, miembro de la Casa de Zúñiga.

² Nació en Bolonia el 8 de mayo 1548, el hijo natural de Hugo, el futuro Papa Gregorio XIII y "de Madalena da Carpi da soluta", como el mismo Hugo testificó en el primer acto de legitimación de los niños el 5 de julio de ese mismo año (Archivo Secreto Vaticano, *Boncompagni*, prot. V, n. 5 bis). Murió el 18 de agosto de 1612.

³ ZABÁLBURU, F. y SANCHO RAYÓN, J., "Minuta de la carta de Don Juan De Zúñiga a Felipe II, en su mano, de 17 de Junio de 1574", en *Nueva colección de documentos inéditos para la historia de*

Pero vayamos por partes, y empecemos por Boncompagno. Entre sus aficiones más destacadas y afamadas está la de la alquimia. Nunca dejó de tener a personas trabajando más o menos voluntariamente en la búsqueda de elixires y de la piedra filosofal, teniendo varios testimonios al respecto. Así, Theodor Lacki (d.c. 1616), militar lituano y líder militar de origen moscovita, cooperó con adeptos italianos, especialmente con Boncompagno, durante su estancia en Roma. Esto lo sabemos gracias a un tratado anónimo (el primer texto alquímico en polaco) que sobrevivió en una copia de mediados del siglo XVII que hiciera Jerome Pinocci (1612-1676)⁴. El autor describe doce procesos para la preparación de la Piedra Filosofal que había probado, y trabajó en algunos de ellos con Lacki⁵. Es nada menos que un

España y de sus Indias, Madrid: Imprenta de los hijos de M. G. Hernández, 1893, Tomo III, pp. 20-26. Transcripción en Apéndice I.

⁴ HERBST, S., "Lacki Teodor," en *Polski słownik biograficzny*, 16 (1971), pp. 407-08.

⁵ PRINKE, R., "Antemurale Alchimiae: Patrons, Readers, and Practitioners of Alchemy in the Polish-Lithuanian

manuscrito que escribiera Michel Sendivogius durante su juventud, en el año 1586, cuando contaba con unos veinte años de edad:

Quinta Operación

Después de no haber logrado nada, hice entonces con Sir Theodore Lacki en Roma otra operación que él había aprendido de un monje franciscano. El monje le había dado una onza de este medicamento ya preparado y le enseñó cómo multiplicar, pero él no le había enseñado la preparación exacta de la misma. El funcionamiento del monje fue el siguiente: ordenó tomar una onza de Mercurio sublimado siete veces y cuatro onzas de la cal de la Luna, para mezclarlos juntos en una piedra y, a continuación, se sublima en un vaso de vidrio a fuego bajo varias veces hasta que el mercurio no sublime más y se quede en el fondo [del vaso] junto con la cal de la Luna. Luego, cuando esto ocurre, ordenó añadir otra onza de mercurio sublimado y fijar como antes, y repetir esta multiplicación infinitamente. El señor Lacki hizo esto por primera vez en Bolonia, multiplicando una onza que había recibido del monje, y transmutó cobre en la más pura plata. Pero cuando él quiso enseñar este proceso a Boncompagno en Roma y cuándo había que empezar desde el principio, no puso hacer nada porque no pudo preparar la limadura de plata. Yo tomo esta operación como verdadera porque está de acuerdo con las verdaderas doctrinas y preceptos de los filósofos y también [porque] yo vendí la plata hecha de esta forma, mientras que Boncompagno dio al señor Lacki varios miles cuando vio la proyección de del cobre a esta medicina. Sin embargo, como el señor Lacki no conocía el principio, lo que el monje no le había revelado, no pudo entonces sacar ningún beneficio de esta operación.⁶

Commonwealth", en *Early Science and Medicine*, 17 (2012), pp. 523-547, especialmente en pp. 540-541.

⁶ ŚĘDZIWÓJ, M., *Traktat o kamieniu filozoficznym*, Warszawa: PNW, 1971 (Biblioteka Problemów 164). Traducido del inglés al castellano a partir de la edición que hiciera Rafal T. Prinke en *Essentia*, vol. 5, winter 1983/spring 1984: "Operatie elixiris philosophici, from (as I believe) a manuscript by Sendivogius, according to both ancient and contemporary philosophers, which were tried by me and others of my age, are described shortly and truly as follows (Sposoby preparowania eliksiru filozoficznego wyjęte (jak sądzę) z rękopisów Śędziwoja, które ja sam wraz z innymi powtarzałem, a które krótko i prawdziwie przedstawiam, jak niżej)". En la "Primera operación" del manuscrito también se dice: "En mis tiempos esta operación se llevó a cabo en Roma por Jacobus Boncompagnus, el duque de Sora y Arpino, y por Wernalcon, un gran hombre de Nápoles, pero ninguno de ellos llegó al resultado correcto a lo largo del proceso, ya que al menos

No podemos pensar que Sendivogius viera trabajar al alquimista que Zúñiga quiso mandar a España, ya que entonces el polaco tendría no más de diez años. Pero queda como testimonio del interés que tuvo por la alquimia Boncompagno durante muchos años, al menos hasta el año 1591, que sepamos⁷.

Volviendo a la misiva de Zúñiga a Felipe II, leemos a continuación que:

Habrá un año que me avisó una persona que estaba aquí un siciliano que sabía el secreto del alquimia, y que Jacobo Boncompagno le tenía encerrado, haciéndole hacer la prueba, y ofreciéndome que, si salía cierta, él tendría modo como persuadir a éste que me hablase, y se contentase de ir a descubrir su arte a V. M.; y, aunque yo jamás doy crédito a esta manera de gente, me pareció que no se perdía nada en escuchar al que me vino con esto, aunque no fuese para más de saber en qué paraba la prueba que Jacobo Boncompagno hacía hacer, y así me avisaba algunas veces de que la cosa iba muy adelante, pero, según lo que después he entendido, el arquimista y los que con él trataban no debían de fiarse enteramente dél. Habrá veinte días que vino a mi

deben dedicarse a ella tres años" (Za mego czasu proces ten przeprowadził Jakub Boncompagno, książę Sory i Arpino oraz słynny w Neapolu Wernalcon, ale żaden z nich nie uzyskał prawidłowego rezultatu, głównie z powodu długotrwałości procesu, na który należałoby przeznaczyć okres co najmniej trzech lat). Wernalcon es una derivación de Vernaleone y se refiere a Giovanni Paolo Vernaleone (1527-1602), quien estuvo presente en Roma durante este intento fallido de transmutación (MARRA, M., "Il discorso sopra il lapis philosophorum del signore Giovan Thomaso Cavazza, in *Alchimia* (a cura di A. DE PASCALIS e M. MARRA)", en *Quaderni di Airesis*, Milano, 2007, pp. 213-54 y MANNI, L., "Giovan Tommaso Cavazza, alchimista galatinese. Circolazione in area meridionale ni scritti alchemici del '500", en *Il filo di Aracne*, 2 (2012), pp. 14-16). Giovan Battista della Porta dijo que compuso su *De caelesti Physiognomia* "...ad istanza del Vernaleone e col suo aiuto". Y "si diletto pure di poesia, cosi latina, come volgare" e sarebbe diventato ricchissimo "...se non avesse consumato gli averi nell'indagare i secreti (sic) dell'Alchimia e della natura, facendo prove infinite...". en ARCUDI, A. T., *Galatina Letterata*, Génova: Giovan-Battista Celia, 1709, p. 161.

⁷ El Conde de Martinengo le pidió a Bragadino un poco de oro casero (hecho en su casa) y un poco de bálsamo para Boncompagno, que tenía enferma su mano (STRIEGINGER, I., *Der Goldmacher Marco Bragadino*, Munich: Theoder Ackermann, 1928, p. 70. En una carta del 23 de noviembre de 1590 del veneciano Alessandro. Crispo, agente del Duque Guillermo V de Baviera en Venecia, enviada al Duque de Herzog, dice que Boncompagni hizo una proyección en 1588 (Ibidem, p. 293-295 remitiéndose al manuscrito del Bayerische Hauptstaatsarchiv, Fürstenton 30, pp. 178-180.

Pirrobuqui⁸, de quien V. M. tiene noticia, y me dio por nuevo aviso que este hombre estaba aquí, y me dijo que había salido con su prueba, y que si él no lo tuviera muy averiguado que no osara venir a mi con esto; y que éste deseaba ir a descubrir a V. M. su arte y servirle con ella, porque estaba con gran miedo que Jacobo Boncompaño, que le daba priesa por llevarle a Ancona, le quería meter en aquel castillo y violentarle a que hiciese allí este efecto: yo no mostré con Pinobuqui mucho calor en el negocio, pero díjele que holgaría hablar con el alquimista, y así quedo de procurarlo.

Es cierto que Jacobo Boncompagno, actuó muchas veces en connivencia con su padre, el Papa Gregorio XIII⁹ y retuvo al alquimista en Roma con el conocimiento paterno. El temor que demuestra el “siciliano” sólo por el hecho de estar trabajando en el castillo de San Ángel en Roma, a espaldas del Vaticano, se acrecienta exponencialmente ante la posibilidad de ser llevado a Ancona. En Roma aún podía tener una semilibertad y otros alquimistas que rondaban por la ciudad podían conocer de su trabajo ante el horno, incluso visitarle. Gracias a este régimen, podía comunicarse con Zúñiga a través de conocidos. En el momento de hacerlo con el embajador, recordemos, ya llevaba en Roma un año, al menos desde mediados de 1573. La urgencia en ponerse en manos de Felipe II también viene a indicarnos que su

⁸ Se trata de Pirro Boqui (1533-?), un banquero de origen boloñés, que residió en Roma y en Madrid. Compareció como testigo en Roma en diciembre de 1569, junto a Alonso Getino de Guzmán y Francisco Muçaqui en favor de la limpieza de sangre de Miguel de Cervantes, a cuya familia dijo conocer desde hacía ocho años (1561). PÉREZ PASTOR, C., *Documentos cervantinos hasta ahora inéditos*, Madrid: Establecimiento tipográfico de Fortanet, 1897, Vol. 2, pp. 11-14 y 365. Como banquero y prestamista, tuvo algunos problemas. A este respecto Archivo de protocolos. Protocolo de Agustín de Verezedo, 1566: *Obligación de Pirro Boqui, residente en la corte, de entregar en Roma a Juan Bautista de Boqui 300 ducados de oro, en oro, que Madrid ha recibido del Abad Benedito de Negrote*. Madrid, 6 de junio de 1566. Archivo de la Real Chancillería de Valladolid, Pleitos Civiles, Fernando Alonso (F), caja 215, 6, 1568-69: *Pleito de Constantín Gentil, genovés, residente en Madrid, que Pirro Bosqui, boloñés, le pague 1.200 escudos de oro que le debe en virtud de letra de cambio*. También: Archivo General de Simancas, Contadurías Generales, Legajo 84. *Tomás de Marín. Asiento tomado con Pirro Boqui en su nombre*. Por su parte, Alonso Getino de Guzmán fue un antiguo danzarín de la compañía de Alonso de Rueda. Hay muchos documentos sobre Pirro Boqui y Muçaqui en el Archivo de Protocolos de Madrid durante 1568 y 1569.

⁹ Sobre esta cuestión: PASTOR, L. von, *Geschichte der Päpste*, Friburgo: Herder & Co. 1923, vol 9, pp. 22-25.

tiempo para conseguir algo convincente se estaba agotando.

A partir de este momento, la historia se vuelve rocambolesca. La cita entre el alquimista y Zúñiga no se produjo, ya que este último marchó diez días “a tomar una agua de una fuente, que tienen por buena para los que padecen de los riñones, que los médicos ha muchos días que me aconsejaban que tomase”. Al volver el intermediario Pirro Boqui le dijo a Zúñiga que el alquimista había desaparecido, pensado el banquero italiano que la desaparición se debía a que, en efecto, la cita entre el alquimista y Zúñiga tuvo lugar y fue enviado a Madrid, hecho que fue negado por el embajador. El 15 de junio de ese mismo año de 1574 Zúñiga volvió a tener novedades gracias a un tal Pedro Juan de Grado, o de Gradi. Era éste un noble genovés que tuvo cierta vinculación con España¹⁰:

En este medio yo estuve fuera de Roma diez días, que fui a tomar una agua de una fuente, que tienen por buena para los que padecen de los riñones, que los médicos ha muchos días que me aconsejaban que tomase, y cuando volví me dijo Pirrobuqui que este hombre había desaparecido, y que él había sospechado que yo había tenido por otros medios con él pláticas, y que le había enviado a V. M.; asegúrele de que no había tal, y, no pensando yo más en este negocio, vino anteayer a mí Pero Juan de Gradi, que es un ginovés que fue criado de Tomás de Marín¹¹, de quien Jacobo Boncompaño más ha confiado, y con quien más trataba, y no pareciéndole al Papa la compañía muy apropósito, le mandó algunos meses ha a Jacobo que no tratase tanto con éste; díjome el Pero Juan cómo, habiendo venido este arquimista a Roma dos años ha, y habiéndose descubierto a un calabrés, el calabrés avisó a Jacobo Boncompaño, el

¹⁰ MEDIAVILLA MARTÍN, B., (O.S.A.) y RODRÍGUEZ DÍEZ, J., (O.S.A.), *Las reliquias del Monasterio de El Escorial*, Madrid: Ediciones Escorialenses, 2004, vol 1, p. 145:

Acta fuerunt haec Romae in sacro palatio apostolico, in monte vaticano de Urbe sub anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo sexagesimo quinto, indictione octava, die vero vigesima octava, mensis decembris, sede vacante Smi. in Christo patris et domini nostri Pii divina providentia papae quarti, existentibus praesentibus ibidem, admodum magistro domino Petro Ioanne de Gradi nobili ianueri, et Ioanne de Vergara clerico caesaraugustano, testibus ad praemissa vocatis atque rogatis.

¹¹ Tomás de Marín, un potentado que se vio envuelto en la compraventa de fincas y propiedades para la Princesa de Éboli. AGS CJH, leg. 46, nos. 86-90, y leg. 50, no. 269.

cual le quiso hacer prender, con fin de meterle en el castillo y hacerle usar su arte. Siendo advertido dello el arquimista se escapó y se fue al Estado de Milán y estuvo allí escondido algunos meses; y habiéndole dado parte deste negocio Jacobo Boncompaño, él dió traza como este arquimista volviese a Roma, asegurándole de que no le harían violencia, y que así volvió habrá catorce meses, y ha estado haciendo sus pruebas; y en todo este tiempo dice el Pero Juan que no le ha dejado de noche ni de día, y que le ha visto por sus ojos que su arte es verdadera; y que pareciéndole negocio de mucho momento, y diciéndole el arquimista que él no quería servir con esto sino al Papa y a V. M. para las empresas contra infieles, se resolvió de ir a dar parte dello al Papa, suplicándole que no lo dijese a su hijo, y que el Papa diz que escuchó de buena gana el negocio, pero no guardó el secreto, porque le pareció buena ocasión para desavenir a Jacobo Boncompaño con Pero Juan, y así le dijo lo que estotro le había contado, de que Jacobo ha estado muy mal satisfecho de Pero Juan. Y cuando se partió para Ancona quiso llevar consigo el arquimista, y él se excusó con que había de acabar ciertos polvos que había menester para el efeto, y quedó que iría dentro de pocos días; y habiendo enviado Jacobo un criado suyo para que le llevase el arquimista, dijo a Pero Juan que en ninguna manera iría, porque no quería ser el esclavo de nadie, sino de V. M., cuyo vasallo es, ni quería que esta suerte aprovechase sino para el servicio de Dios y beneficio de la Cristiandad.

Como vemos, este arquimista que llegó a Roma en 1572, según los datos de la carta, sólo ponía excusas para no ir con Boncompagno a Ancona, intentando protegerse mediante su ofrecimiento urgente a las autoridades españolas y a los círculos de poder del vigoroso eje Madrid-Roma. Pero vayamos ya a desvelar quién fue éste arquimista:

El arquimista se llama Angelo de Inoti, natural de Palermo, y dice que en Sicilia había comenzado a aprender este arte, y que siendo cabtivo en Argel supo más secretos della, y que después con las experiencias que ha hecho ha llegado a la cumbre; y cuenta que ha estado en la corte de V. M., y advertido de cierto tratado que se podrá tener en Argel, y que también trató con Ruy Gómez sobre esto del arquimia y, temiéndose que le quería llevar a Pastrana, se vino huyendo. El Pero Juan dice mucho bien del arte del hombre, y que es muy buen cristiano y poco codicioso, y que con favorecerle V.

M. y dejarle en su libertad, de manera que él no sospeche que le quieren apremiar servirá muy lealmente, y que no se quería fiar de ministros, sino tratar con V. M.; y, para que cuando él llegue V. M. le acoja bien, me pedía que yo le diese cuenta a V. M. de todo esto.

La historia que cuenta el tal Angelo de Inoti, como le llama Zúñiga, tiene todos los visos de ser, aparentemente, cierta; o, al menos, verosímil. Un siciliano que fue capturado por los turcos a raíz de la batalla de Lepanto, celebrada el 7 de octubre de 1571, es algo creíble. No obstante, y aunque dice que ya estuvo aprendiendo alquimia en Sicilia antes de ser capturado y llevado a Argel, las fechas pueden variar, ya que dicha plaza era un hervidero de corsos y cautivos desde la década anterior. Sus relaciones con Ruy Gómez de Silva (1516-1573) sobre la alquimia y la intención de llevarle a Pastrana tampoco son descabelladas. Ya sabemos la supervisión que tuvo el secretario de Ruy Gómez, Rodrigo Calderón, sobre el alemán Pedro Stenberg en sus experimentos de Malinas¹². Por otra parte, Ruy Gómez fue el primer Duque de Pastrana desde que Felipe II creara este título en su favor el 20 de diciembre de 1572¹³. En esta localidad de Guadalajara se ubicó el palacio ducal. Carlos I, consiguió de los papas Clemente VII y Paulo III, las bulas necesarias para poder vender en 1541, la villa de Pastrana a Ana de la Cerda y Castro, contessa di Melito, en Nápoles, que es quién comienza la construcción del palacio ducal. Muerta Doña Ana, pasa el señorío a sus hijos Gaspar Gastón y Baltasar Gastón, los cuales venden el señorío en 1569 a Ruy Gómez de Silva, y a su esposa Ana de Mendoza y de la Cerda, nieta de Ana de la Cerda y Castro. Y sería allí, sin duda, donde Ruy Gómez quería llevarse a nuestro arquimista. Pero éste debió de pensar que cambiar Boncompagno y su encierro en Ancona o en el Castillo de

¹² ALBERI, E., *Le Relazioni degli ambasciatori Veneti al senado durante il Secolo Decimosesto raccolte ed illustrate da Eugenio Alberi*, Florencia, 1853, serie 1, t. 3 (Relazioni di Spagna), p. 397 (1559); Archivo General de Simancas, Secretaría de Estado, legajo 521, n.º 79: *Cartas de don Francisco Calderón a Felipe II, Malinas, 8 de marzo de 1560 y 18 de mayo de 1560*. Siempre se ha considerado por parte de los historiadores que las pruebas que estaba haciendo en Malinas Pedro Stenberg estaban relacionadas con la transmutación alquímica. Pero eran pruebas de su capacidad para ir luego a las minas de las Indias.

¹³ Además, Ruy Gómez era Adelantado de Cazorla, alcalde de Huete, caballero de Calatrava y príncipe de Éboli.

Sant'Angelo por otro encierro en Pastrana junto a otro poderoso no iba a ser muy diferente, por lo que, ya que su destino iba a ser trabajar para alguien importante, pues que fuera para el más de todos ellos. Y además parece que pide hacerlo tranquilamente, sin agobios.

En realidad, no se llamaba Angelo de Inoti, sino Angelo d'Ainot¹⁴. Aunque antes usó otros nombres. El principal de ellos fue el de Angelo Siculo (Ángelo de Sicilia). Siculo era un gran impostor, tal y como lo clasificó Nicolás Guibert (c.1547–c.1620):

*"Vidi etiam & hausit multa ex iis, qui cum illo Angelo Siculo impostorum maximo laborabant apud Illustriss. Ioan. Iac. Boncompagnum, qui tandem cognitis dicti Angeli imposturas, ipsum post longos carceres expulsit."*¹⁵

Y una de sus imposturas, clásica entre los falsos alquimistas, las narró Hieronymus Rubeus (1539-1607) en su famoso *De distillatione*:

*"Hac ratione fecisse putant Siculum quendam proxime superioribus annis Romae, qui coram viris principibus aliquot projecta pila parva quae vix scrupulum penderet in Mercurii ad ignem ferventis uncias duas totum in aurum optimum vertit."*¹⁶

Pero su trayectoria viene de bastante tiempo atrás. En realidad, tampoco se llamaba inicialmente Angelo Siculo, ni era de Sicilia. Era originario de la isla de Malta, según le dijo a Guibert un compatriota suyo y amigo de éste último, llamado Ambrosio Gionetto Siculo, un caballero de Malta y compadre del mismo Siculo. Ya en la isla fue condenado a galeras por falsificar moneda, cuando aún se llamaba Domenico. Cayó en manos de los piratas por unos años, de los que logró escaparse y alcanzar Roma, una ciudad

donde no se distinguía bien el acento de un siciliano de la de un maltés, y donde podía pasar desapercibido. Para ello, al llegar a Roma se cambia el nombre de Domenico a Angelo:

"Sed prosequamur dicere de Alchymia Angeli Siculi, qui ut suo loco dictum fuit, me Romae ad huc habitante, etiam spectante Pontifice Gregorio XIII aurum fecisse non semen visus est.

*Is igitur Angelus (ut ab amicissimo meo tunc accepi, Ambrosio Gionetto Siculo, equite Melitensi, qui fuerat compater ipsius angeli) paucis ante annis Melitae ob adulteratam monetam in triremes coniectus fuit. Quo tempore casu quodam contigit, ut in manus pyratarum inciderit, ex quorum manibus aliquot post annos fuga arresta evasit. Roman se recepit, et nomine Dominici mutato in Angelum,"*¹⁷

Al correrse la voz por la ciudad de sus "hazañas" alquímicas, empezó a trabajar para Boncompagno. Éste, entusiasmado, le habló de él a su padre Gregorio XIII. Y aunque al principio parecía ir todo bien, tras su repertorio de trucos fallidos, estaba a punto de ser descubierto y llevado a Ancona, previa semipresión en el Castillo de Sant'Angelo:

"...ultra se objecit cuidam meo familiari Vescovo, cui nomen erat Joannes, is profitebatur alchymica et arte distillatoria victum sibi et familiae quaeritabat. Apud cum igitur fingens tenere artem aurificiendi Angelus, praestigiis suis et agilitate manuum, argentum vivum in aurum convertisse visus est. Quae res inter chymistas sparsa, effecit ut innotesceret Jacob Boncompagno, coram quo et deinde praesente Pontifice, et quibusdam cardinalibus, etiam specimen artis edisse visus est. emtiebatur pulverem quo aurum conficeret, una cum modo faciendi domino suo Turcae ante fugam surripuisse. Sic ille veterator amovit a se suspicionem, fidemque fecit, ciam sibi esse perspectissimam cum tamen tantum artis tenerte, quantum asinus quivis. Coepit igitur laborare Jacobo Boncompagno. Sed cum tandem non procedert negocium, ac jam unus et alter exiissent agnus, dum illo nunc hoc, nunc illud causante luditur opera, et perit impensa, fraudem subodoratus Boncompagnus propeia manu facere periculum pulveris voluit, sed cumpraestigiator

¹⁴ SECRET, F., "Notes sur vuelques alchimistes italiens de la Renaissance", en *Rinascimento*, 1 (1973), pp. 197-217, especialmente en pp. 211-213.

¹⁵ GUIBERT, N., *Guiberti medici lotharingi, in Sophistam Libauium, Alchymia refutae furentem caluniatorem*, Tulli: Sebastianum Philippe, 1614, p. 20.

¹⁶ RUBEUS, H., *Hieronymi Rubei Ravennatis De distillatione liber, in quo stillatitorum /iquorum, qui ad medicinam faciuntur, methodus ac vires explicantur*, Ravennae, 1580 y 1582; Basilea, 1581 y 1585. Para esta cita: Venetiis: apud J. B. Ciottum, 1604, sección 4, c. 2, p. 180.

¹⁷ GUIBERT, N., *Alchymia ratione experientia... impugnata*, Argentorati, 1603, p. 90.

*causaretur pulverem defecisse, vel sibi deperisse detecta fraude in turrim Castellii Sancti Angeli raptus fuit, cumque illi crucem minaretur Boncompagnus, veniam deprecatus est, quam a clementísimo principe impetravit, ejectus tamen extra ditionem ecclesiasticam.*¹⁸

Es en este momento cuando se origina lo que se relata en la carta de Zúñiga. La aceleración de los acontecimientos, tras la fallida entrevista de Angelo d'Ainot con Zúñiga, el apoyo a su marcha, creyendo celebrada dicha entrevista, por parte de Pero Juan, y los preparativos que este último hiciera para que llegase a Madrid podemos leerlos por dos fuentes distintas. En la primera, Guibert dice que llegó, en efecto a España y que el rey (Felipe II), le dijo, tras su ofrecimiento de hacerle oro: "Ve en paz, que no me puedes hacer más rico de lo que soy":

*Verum coelum non animum mutans, trans mare concurrir in Hispaniam, ubi aulicos quosdam iisdem praestigiis ita etiam ut pro eo intercederent apud Regem, ut liceret ei domum qua exulabat impure reptere, quos non tamen impetravit. Nam Rex, conspecto homine, cum interrogavit an esset ille qui faciebat aurum, qui esse respondenti rex subjungit: Vade in pace tu ditior me non indiges.*¹⁹

En la segunda fuente, que es la carta de Zúñiga, leemos:

Pero Juan dice que le aconsejó que se fuese luego a V. M., y que resolvieron de venirme a hablar para que yo le encaminase, y por estar yo entonces fuera de Roma no lo pudieron hacer, ni osó esperarme, porque Jacobo Boncompañio le daba priesa, y en una fragata que le ha pagado el Pero Juan se fue a Génova, de donde me ha mostrado una carta, en que le decía que llegó a salvamento y que se había embarcado en otra fragata para Barcelona. Yo agradecí a Pero Juan el haberme contado toda esta historia, y los oficios que él se alaba que ha hecho para que éste fuese a V. M.; y como yo soy tan idiota en esta arte, que no sé aún los términos ni los vocablos, le pedí a Pero Juan un memorial de las cosas que éste había hecho, y me dio el que será con ésta, y los capítulos que van señalados con cruz en la margen son de cosas de que él dice que ha visto por sus ojos el efecto, y que de las

demás el mesmo arquimista le ha asegurado que son ciertas.

De lo que no tenemos certeza es de que Angelo D'Ainot llegara realmente a Madrid y se entrevistase con Felipe II. Sí sabemos que llegó a Barcelona.

*Pero Juan de Gradi me ha mostrado cartas de Barcelona de aquel arquimista en que le escribe cómo había llegado allí y que partía para Madrid, y, cierto, es cosa grande lo que Pero Juan testifica de la suficiencia y habilidad deste hombre, y lo mesmo me ha dicho un sobrino del conde Masarini, que es hombre harto cuerdo y á quien he hallado muy verdadero en tres años que ha que trata conmigo; y, habiendo yo entendido que él había platicado con este arquimista, le pregunté un día lo que del sabía, y se conformó en todo con lo que dice el Pero Juan, aunque no sabe dónde está. Él sospecha que ha ido al duque de Saboya, porque, habiendo tenido el Duque noticia del, hacía gran diligencia por verle, y algunas veces dice que ha imaginado que había ido á España, porque le oyó decir que no quería servir con ésta su arte sino á V. M., por haber votado, cuando salió de esclavo, no mostrarla sino á Príncipe que tuviese guerra con infieles. Díceme este sobrino del conde Masarini que es este arquimista muy mal acondicionado y codicioso, y que es menester para entretenerle proceder con él con gran templanza; esto, á la verdad, es muy anejo á los hombres que tienen arte tan rara como ésta, y aunque yo soy más incrédulo desta suerte de gente que otros, viendo lo que éstos testifican haber visto, y que en hacer la experiencia si éste ha ido allá se aventura tas poco, no puedo dejar de suplicar á V. M. que sea servido de probarlo y de mandar que se tenga cuidado de regalar y tratar bien á éste.*²⁰

Así pues, Angelo d'Ainot era, para Pero Juan de Gradi muy buen cristiano y poco codicioso, y para el sobrino del Conde de Masarini, era arquimista muy mal acondicionado y codicioso. En cualquier caso, salió de Genova el 9 de junio de 1574, llegó a Barcelona y parecía estar dispuesto a llegar a Madrid, pertrechado de un listado de sus habilidades como alquimista. Antes debió de proveerse de material en Barcelona. El listado, ese memorial que Zúñiga pidió a Pero Juan de Gradi de las cosas que éste había hecho, y me dio el que será con ésta, y los capítulos que van

¹⁸ *Ibidem*, pp. 90-91.

¹⁹ *Ibidem*, p. 91.

²⁰ ZABÁLBURU, F. y SANCHO RAYÓN, J., *op. cit.*, nota 3, tomo IV, pp. 177-178.

segnalados con cruz en la margen son de cosas de que él dice que ha visto por sus ojos el efecto, y que de las demás el mesmo arquimista le ha asegurado que son ciertas, es el siguiente:

Nota di quello che in Roma s'è visto far al signor N.

+ *In prima, con una sua polvere roscia, s'è visto cinque volte far proiessione sopra argento vivo vulgare, et tutto diventare oro di 24 charati a ogni cimento et reale, et la maggior quantità di polvere che egli abbi usata è estata un oncia, quale in una volta gittò sopra tante libre de argento vivo, che de oro finissimo et reale sene cavò la valuta di scudi 1200.*

+ *Iten s'è visto con la medesima polvere far proiessione sopra piombo et tuto diventare oro finissimo et reale a ogni cimento.*

Porta seco de la sudetta polvere finita per poter subito far vedere la proiessione sopra mercurio et piombo come di sopra.

Porta de la polvere non finita che potrà finirla in 15 ó 20 giorni per far ognoscere che è fattura sua.

Porta delle altre polvere per finirla in tre mesi incirca.

+ *Porta materie per far veder cavar con grandissima facilità il mercurio da tutti li metalli et particolarmente dell'oro, quale ha cavato in dodice hore.*

Porta materia per ridurre con grandissima facilità l'oro nella prima materia, quale chiamano acqua viscosa, et questa per poter far il lapis univeirsale, quale afferma di saper far per cavarne ogni gran quantità de oro che si desiderì.

Le qualità del gentilhomo sono questi: È persona de età ani 40 incirca, devota, et volentieri fa elemosme; si dileta di estadiare et vole vivere senza cerimonie et senza pompa, et secondo li torn bene si compiace che di lui sia tenuto conto et de esser gratificato delle gratie che domanda, nelle qnalli, pero, è modestissimo, et sopra tutto volendone haver satisfattione si lasci in sua libertà. Et alia giornata saria bene donarli qualche cosa vaga per mostrare di teneme conto, perchè anco esso farè vedere molte altre sue virtù che darano grandissima satisfacione

et per brevitá si lasciano.

De lo que sí tenemos constancia es que, ante tanto aviso de su llegada y de cómo debía de tratarle Felipe II, éste le contestó a Zúñiga por carta del 29 de Agosto de 1574: 'podría ser tan burla... como los efectos desta sciencia', y añadiendo: 'si acá llegare se advertirá a lo que dixere'²¹. Quizás valdría aquí lo que le contestó el rey a Angelo d'Ainot según Guibert, y que ya hemos escrito antes. Sin poder certificar si llegó a Madrid, o si fue recibido por el rey, debió de volverse, tras su fracasada empresa, a Italia. Concretamente a Nápoles, donde siempre había algún incauto a quien engañar. Aunque, como bien apunta Guibert, acabó pobre y lejos de la patria donde nació:

Is postea Neapolim se recepit ubi semper aliquem incautum decipiens cum esset tamen Iro pauperior percuactantibus quare sibi divitias non compararet suo secreto respondebat suum secretum esse sine lacro, et tantum argenti vivi solum vertere posse quantum fuerat aurum, a quo tincturam detraxerat. Verum cum nulli offerent olli haud parum pecuniae summam pro tali quali secreto ac pro parte unius principis mihi noti oblata esset, illi summam decem millium scutorum, ut modum indicaret (etiam sine lacro) ipse cura sciret suma alchimiam



²¹ La respuesta a la carta de Zúñiga por parte de Felipe II ya la dio a conocer Goodman: "(...) cuando Juan de Zúñiga, embajador en Roma, escribió que un renombrado alquimista iba de camino para ver al rey, Felipe contestó que 'podría ser tan burla... como los efectos desta sciencia', pero añadió: 'si acá llegare se advertirá a lo que dixere' (nota a pie: BM. Add. Ms. 28357, f. 41: el rey a Juan de Zúñiga, 29 de agosto de 1574)", en GOODMAN, D., *Poder y penuria. Gobierno, tecnología y ciencia en la España de Felipe II*, Madrid: Alianza Editorial, 1990, p. 33; KAMEN, H., (1997), *Felipe de España*, Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1997, p. 199:

En 1574, Juan de Zúñiga, que estaba en Roma, le ofreció enviarle un alquimista. Felipe comentó al respecto que aquello sería 'tan de burla como los efectos desta sciencia' (nota a pie: A Zúñiga, 29 de agosto de 1574, BL. Add. 28357, vol. I, fol. 41).

Y Javier Puerto Sarmiento, que elucubra muy libremente, como de costumbre, sobre la identidad de éste alquimista, sin aportar nada a las noticias que diera Goodman, de quien se guía para ello. Llega a decir: "La visita anunciada acaso fuera la del cirujano Angelo Santini o la de Fioravanti, aunque no tengo certeza sobre el dato". PUERTO SARMIENTO, J., "La panacea áurea. Alquimia y destilación en la corte de Felipe II (1527-1598)", en *Dynamis*, 17 (1997), pp. 107-140, nota 25, p. 116. Por cierto, que llama a Fioravanti "charlatán" en la misma página. Agradezco a Mar Rey Bueno la ayuda recibida en esta nota.

*fraudentam tergiversabatur ac vulpinabat.
Tandem egens et pauper (me existente tunc Neapoli)
vital finiit exul a patria et procul ab uxore et liberis
qui etiam fame peritabant.”²²*

Y aquí acaba la historia de Angelo d’Ainot, o Angelo Siculo. Quizás haya que añadir que, pese a todo, sus “hazañas” fueron recordadas, unas veces por que algunos creyeron que eran ciertas²³, y otras por su habilidad como falsario²⁴.



²² GUIBERT, N., *op. cit.*, nota 17, p. 91.

²³ STRIEGINGER, I., *op. cit.*, nota 7. p. 306, Carta de Crispo al Duque de Herzog, de 13 de abril de 1591:

*Il signor Duca di Sora tien l’istessa oppinione, ciò è ch’il
Bragadino facesse oro senz’utile con l’essanimation ch’egli
faveca et s’induce a ciò credere per chè un tal Angelo d’Ainot che
S. Santità tenne prigion in Castel Sant’Angelo faceta l’istesso, et
m’ha detto ch’io scrivo’ a V. A. cheprocuri disaperla per esser cosa
molto bella.*

²⁴ ARLENIS, P., *Simpatia septem metallorum, ac septem selectorum lapidum ad plnetas*, París: Davidem Gillium, 1610, p. 292:

*Non de alia proiectione.ab Angelo siculo iam facta comemoro,
cumfalsam fuisse ipsemet in tormetis fassus fuisse, nam de auri
tincture illa constare demonstravit, & si multiplicationem ex illo
polvere posse fieri impudenter crocitabat.*